



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

## **POLO FRENTE A PAPAIOANNOU: UN DEBATE SOBRE LA DIALÉCTICA Y LA FUTUROLOGÍA EN HEGEL**

**Andrés Ortigosa<sup>1</sup>**

### **1. Introducción**

Una cuestión central en el pensamiento de Leonardo Polo es su duelo con Hegel. El propio Polo señaló que «eso de que soy un pensador hegeliano me ha perseguido hasta el 83».<sup>2</sup> El profesor Padial ha señalado con agudeza que «esa fama de pensador hegeliano podía haber sido inducida por su interés en la obra del filósofo alemán».<sup>3</sup> Por eso en esta comunicación mi pretensión es dar algunas ideas principales de Polo sobre Hegel a la luz de las críticas que realiza a la interpretación de Papaioannou.

Cuando uno pretende pensar alguna cuestión sobre Leonardo Polo y Hegel, los materiales más popularmente conocidos son su *Introducción a Hegel* y su *Hegel y posthegelianismo*. Sin embargo, ahí no está todo lo que Polo pensó acerca de la filosofía de Hegel. Como bien apunta Juan A. García en las primeras páginas de su presentación a *Introducción a Hegel*,

---

<sup>1</sup> Doctorando por la Universidad de Sevilla y miembro del grupo de investigación «El idealismo alemán y sus consecuencias actuales» (PAI: HUM 172).

<sup>2</sup> Polo, L., *Conversaciones*, pro manuscrito, citado por Franquet, M. J., «Trayectoria intelectual de Leonardo Polo», *Anuario Filosófico*, 29, 1996, p. 314.

<sup>3</sup> Padial, J. J. «Introducción». En Polo, L., *Hegel y posthegelianismo*, Pamplona: EUNSA, 3ª ed., 2018, p. 21

todavía queda material inédito del pensamiento de Polo acerca de Hegel.<sup>4</sup> Y probablemente tampoco esté escrito en ninguna parte todo lo que Polo pensó sobre el filósofo idealista. Pero hay una fuente especialmente relevante si uno pretende realizar esta tarea de vislumbrar el pensamiento de Polo sobre Hegel.

Tras leer el libro de Kostas Papaioannou, titulado *Hegel*,<sup>5</sup> Leonardo Polo escribió una extensa reseña sobre este, constituyendo la reseña casi un libro. El ahínco con el que Polo trabajó en ella es notorio: la obra de Papaioannou se publicó en 1962, pero su traducción al español vino en 1975. La reseña de Polo es de este último año, 1975, lo que muestra que Polo trabajó con vigor en ella.<sup>6</sup> De ella se desprenderán muchas ideas, e incluso algunos párrafos literales de su obra *Hegel y posthegelianismo* publicada por primera vez en 1985, es decir, diez años más tarde de realizar la reseña.

Esta reseña, todavía inédita, aunque próxima a su publicación,<sup>7</sup> expone un resumen del libro de Papaioannou, pero también dedica un apartado a valoraciones. En estos apartados de valoración, Polo ofrece discusiones con Papaioannou. Dicho de otra manera: Polo contrapone su visión sobre Hegel con la del griego. Esto nos permite entender con mayor detalle cómo comprendía Polo a Hegel sobre temas más minuciosos de todos los periodos de Hegel: desde Tubinga hasta Berlín.

Desde el primer capítulo de la reseña, Polo identifica sagazmente en la primera línea de su valoración que «esta sucinta biografía de Hegel es, a la vez, una introducción y un encuadre, pues marca la pauta para una interpretación de su pensamiento centrada en la filosofía de la historia».<sup>8</sup> Si atendemos al comentario, es poco inofensivo. Polo ha

---

<sup>4</sup> Cfr. García, J. A., «Presentación: Polo y Hegel». En Polo, L., *Introducción a Hegel*, Pamplona: Cuadernos de anuario Filosófico, 2010, p. 8-9

<sup>5</sup> Papaioannou, K., *Hegel*, Madrid: Edaf, 1975.

<sup>6</sup> Cfr. Padial, «Introducción», p. 28.

<sup>7</sup> Agradezco al profesor Padial el acceso al uso de esta reseña para la elaboración de este escrito.

<sup>8</sup> Polo, L., *Reseña* «Papaioannou, Kostas: *Hegel*. París. Seghers, 1962. Trad. española.

comenzado situando toda la exposición de Papaioannou como centrada en la filosofía de la historia. En consecuencia, se desprende que esta visión de Papaioannou margina a otras materias. Y este es el problema del que vamos a ocuparnos: la visión de Polo sobre la historia según Hegel, que guarda relación con la dialéctica y la posibilidad de la futurología. Pero nos ocuparemos especialmente a través de esta fuente especial, que es la reseña a la obra de Papaioannou.

## **2. Polo frente a Papaianou: *Ciencia de la Lógica* versus *Fenomenología del espíritu***

### 2.1. Recepción temprana de Hegel: Jena frente a Berlín

Los periodos de la filosofía de Hegel en Jena y en Berlín difieren. Así pues, habría al menos dos enfoques de Hegel desde su recepción temprana en sus discípulos más inmediatos:

- El Hegel verdadero es el de la madurez berlinesa, y todo lo anterior es una propedéutica de esta fase final del pensamiento de Hegel. Es en este periodo cuando elabora verdaderamente su sistema.
- El Hegel más auténtico es el de Jena, siendo los escritos de juventud su fase preparatoria que concluyen en la *Fenomenología del espíritu*. Sobre esta Polo precisa, aunque sin más indagación, que «hay explicaciones de hegelianos que dan pie a esta interpretación».<sup>9</sup>

Esta última afirmación debe glosarse para comprender correctamente a qué se está refiriendo Polo. Efectivamente, hay interpretaciones de los primeros hegelianos que daban paso a que la *Fenomenología* pudiera ser la obra más importante. Aunque también para la primera. Siguiendo a Ramón Valls Plana, en su obra *Del yo al nosotros*, que trata con gran detalle la *Fenomenología*, comenta que, por ejemplo, Rosenkranz, en su

---

Madrid. Edaf. 1975, 302 páginas», Pamplona, 1975, *pro manuscripto*, p. 9. Citada a partir de ahora como *Reseña*.

<sup>9</sup> Polo, *Introducción a Hegel*, Pamplona: Servicio de publicaciones de Universidad de Navarra, 2010, p. 34.

biografía, considera que la *Fenomenología* tiene un puesto clave en la filosofía de Hegel, mientras que Michelet consideró que la *Fenomenología* no era más que un resumen de sus ideas y conclusiones a las que llegó en juventud.<sup>10</sup> Por consiguiente, Polo lleva razón al decir que hay interpretaciones de los propios hegelianos que hacen ver a Jena como el periodo principal.

De este modo, hay cierto espejeo entre Polo y Papaioannou con la primera recepción de la obra de Hegel entre sus discípulos. La cuestión que se abre ahora es cuál de las dos obras es la capital del pensamiento de Hegel. Como veremos, Polo mantendrá que la *Ciencia de la lógica* ejerce su primacía por aparecer en ellas las categorías que vertebran el sistema de Hegel. No obstante, hay que pasar a exponer la argumentación de Polo, así como quizá también añadir nuevos argumentos sobre por qué la primacía de la *Ciencia de la lógica*, y no de la *Fenomenología*.

## 2.2. Núremberg como término medio entre Jena y Berlín: la propuesta de Polo

Como se ha mencionado, Polo no era partidario de interpretar el periodo de Jena como la base para el pensamiento de Hegel, sino que, como él mismo confesó: «considero que la obra central de Hegel es la *Ciencia de la lógica*».<sup>11</sup> Para él la *Ciencia de la lógica* era una obra fundamental debido a que en la *Fenomenología* no eran explícitas las categorías con las que Hegel operaba. Esto quiere decir que en la *Fenomenología* el método está aplicado, pero no descrito ni explicado. Es un método implícito que recorre la obra, pero que no se hace visible. En contraste, en la *Ciencia de la lógica* se da a luz a este método.

Visto así, el periodo de Jena estaba incompleto: todavía no se había hecho explícito lo que estaba implícito. El método había guardado silencio hasta aparecer en Núremberg. Por esto mismo dirá Polo que:

---

<sup>10</sup> Valls, *Del yo al nosotros*, Barcelona: PPU, 1994, p. 396.

<sup>11</sup> Polo, L., *Introducción a Hegel*, p. 53.

«Sostengo, en términos muy globales, que la obra central de Hegel es la *Ciencia de la lógica*; y que desde ella Hegel se aclara bastante; se ordena mejor. Ya no hay por qué hacer tantas diferencias entre el período de Berlín y el de Jena, puesto que se ve que el período de Jena en donde culmina en realidad es en la *Ciencia de la lógica*, aunque no se escribiera allí. O dicho de otra manera, el período de Jena es un período incompleto en el mismo proyecto de una filosofía total por parte de Hegel, pues sin la lógica no puede haber una filosofía total».<sup>12</sup>

Así pues, más que una ruptura entre Jena con Berlín, lo que hay es una continuidad que se hace explícita en Núremberg, que es así término medio del desarrollo del pensamiento de Hegel. La *Ciencia de la lógica* será el punto neurálgico desde el que Hegel articulará todo su pensamiento posterior, su sistema, y al mismo tiempo, es explicitación de la *Fenomenología*. Este sistema es visto por Polo como omniabarcante: todo entraría en el sistema, nada puede quedar fuera de él. El sistema engulle a la realidad en su seno y la muestra. Polo parece ver un *logificación* que produce que la Lógica sea un *alis volat propriis*. Para esta maniobra, Hegel necesitó de una noción muy especial que permitiese reconciliar los opuestos en la identidad.<sup>13</sup> Esa noción es el *Concepto - Begriff* de Hegel, que como marca Polo aparece en su *Ciencia de la lógica*, dotándola nuevamente de un sentido capital en el pensamiento del idealista:

«Considero que la *Ciencia de la lógica* es la obra central de Hegel, porque el concepto es lo único que podía cumplir la intención hegeliana de la entera conciliación. Una filosofía de la

---

<sup>12</sup> Polo, *Introducción a Hegel*, p. 55.

<sup>13</sup> Explicar el sentido en el que Polo está señalando que en el *Concepto* se genera la identidad de la realidad nos llevaría a una investigación nueva que nos descentraría de la cuestión que aquí estamos tratando. Espero que el lector permita esta falta necesaria para desarrollar nuestra investigación. No obstante, sirva como garantía la propia palabra de Polo: «La Ciencia de la lógica es la obra en la que el concepto de identidad consigo mismo, el concepto de saber absoluto total, sin ningún resquicio de tema irresuelto en el que aquél reconocimiento que no se produce, tendría ya que llevarse a cabo o tiene que ejercerse ya» (Polo, *Introducción a Hegel*, p. 95).

totalidad tiene en su base el concepto». <sup>14</sup>

Ahora bien, desde estas coordenadas, Polo va a realizar una relectura: si la *Fenomenología* es el silencio del método, y el método –especialmente con el *Concepto*– se hacen explícitos en la *Ciencia de la lógica*, entonces esta última es la culminación de Jena. Como decíamos, esta obra es término medio. Así pues, frente a las visiones decimonónicas, Polo interpreta que cabe una tercera postura: ni Jena ni Berlín, sino Núremberg. Esta idea, que su *Ciencia de la lógica* es término medio es clara en el pensamiento de Polo:

«Entiendo a Hegel así: la *Ciencia de la lógica* es la estricta culminación del período de Jena; y, por lo tanto, la *Fenomenología del espíritu* no es la obra central de Hegel, ni siquiera la obra central del período de Jena. El período de Jena terminó porque Hegel se tuvo que marchar a causa de su penuria económica, y eso quiere decir que el período de Jena es un período interrumpido, que no tiene una autonomía propia. El período de Jena propiamente culmina en la *Ciencia de la lógica*. La *Ciencia de la lógica* es el centro, y es desde ella como se pueden volver a retomar los problemas de la *Fenomenología del espíritu* y escribir la obra del período de Berlín». <sup>15</sup>

¿Qué es Jena? La aplicación silenciosa del método. ¿Qué es Núremberg? El método que se hace explícito, siendo entonces culminación del periodo anterior. ¿Qué es Berlín? La aplicación del método reconvertido en sistema plenamente –el cual se ha hecho explícito en el periodo previo. Esto quiere decir que las obras de Hegel en Jena y Berlín no son verdaderamente comprensibles si no acudimos a la *Ciencia de la lógica*. Y de ahí su enorme primacía para poder comprender correctamente a Hegel –y también, en consecuencia, el reproche de Polo a Papaioannou por olvidar las claves que aporta esta obra en su

---

<sup>14</sup> Polo, *Introducción a Hegel*, p. 58.

<sup>15</sup> Polo, *Introducción a Hegel*, p. 62.

interpretación—. Sin embargo, conviene glosar correctamente la posición de Polo. La primacía de la *Ciencia de la lógica* es muy explícita en sus escritos, y en consecuencia, cabe dar argumentaciones muy potentes para defender esta primacía.

### 3. Una vez más: el primado de la *Ciencia de la lógica*

#### 3.1. Los cuatro argumentos de García: por qué el primado

La interpretación de Polo sobre Hegel tiene varios motivos que pueden justificarla. Esta interpretación, cuyo núcleo reside en considerar a la *Ciencia de la lógica* como obra capital de Hegel, ha sido defendida por Juan A. García. En su presentación a *Introducción a Hegel*, él mismo lo señala cuando alude a *Polo y posthegelianismo*: «en ese libro Polo hace una exposición de Hegel que toma como central su obra *Ciencia de la lógica*; tan es así, que yo intenté justificar con algunos argumentos esta preferencia de Polo cuando escribí una reseña de la segunda edición del libro». <sup>16</sup> Los argumentos que ofrece García están en dicha reseña, <sup>17</sup> pero fueron ampliados en otra publicación un tiempo más tarde. <sup>18</sup>

Para justificar esta preferencia de Polo, García comienza exponiendo el recorrido filosófico del propio Hegel, esencialmente su proyecto. Atendiendo al contexto, García trata de mostrar por qué la *Ciencia de la lógica* es la culminación de Jena. Para ello se sustenta en que, en Jena, entre 1801-1802 Hegel impartió cursos de *Lógica y metafísica*. Seguirá la misma estructura que los *Janaer Systemwürfe* de 1803 y 1806. En 1807 es cuando Hegel presenta su intención de manera clara: anuncia que próximamente publicará su *Fenomenología* como

---

<sup>16</sup> García, J. A., «Presentación: Polo y Hegel», p. 9.

<sup>17</sup> García, J. A., «A propósito de "Hegel y posthegelianismo"», *Studia Poliana*, 2000, nº 2, pp. 213-221.

<sup>18</sup> Cfr. García, J. A., «Libertad y Saber (En torno al parágrafo 244 de la *Enciclopedia*). Una discusión acerca del intelecto personal», *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*. En: Falgueras, I., Juan A. García y Juan J. Padial (eds.), *Suplemento XV/1 (2010)* "Yo y Tiempo. La antropología filosófica de G.W.F. Hegel" Vol. I. "La sustancialidad y subjetividad humanas", pp. 87-107.

propedéutica de su sistema.<sup>19</sup> Así, el sistema se constituirá con una parte especulativa (lógica y metafísica) y la otra, que es la filosofía real (filosofía de la naturaleza y del espíritu). De este modo, la *Ciencia de la lógica* sería la manera de hacer explícita la primera parte de su sistema, que es la que dota de sentido a la segunda. De esta manera, el proyecto filosófico de Hegel desde que comienza su docencia en Jena persigue desvelar el sentido especulativo de la filosofía real, siendo esto cumplido solo en Núremberg años más tarde. Así pues, la *Ciencia de la lógica* es culminación de la *Fenomenología*. Esto es una glosa a la propuesta de Polo para dar paso a la argumentación del primado de la *Ciencia de la lógica*.

Como puede entenderse, este contexto explica el proyecto de la lógica y su lugar en el sistema, pero no el primado. No obstante, García es más profundo en este punto y propone cuatro argumentos a favor del primado de la Lógica en el sistema hegeliano. El primero es que, el propio Hegel había señalado en su prólogo a la *Ciencia de la lógica* que su sistema se componía de dos partes: una compuesta por la *Fenomenología* y la lógica, y la otra por las dos filosofías reales (filosofía de la naturaleza y filosofía del espíritu). García comparte el juicio de Ramón Valls Plana, quien señaló que en este mismo prólogo hay un engullimiento de la *Fenomenología* en el sistema.<sup>20</sup> Hegel, en vez de escribir dos partes de su sistema, lo que redactó finalmente es su *Enciclopedia*.<sup>21</sup> Por consiguiente, el primado de la lógica proviene de no haber dado un desarrollo separado a la filosofía real de la lógica, sino que en vez de eso, Hegel redacta su *Enciclopedia* en la que se exponen las dos filosofías reales después de –o una vez hecha explícita– la lógica.

---

<sup>19</sup> García, «Libertad y Saber (En torno al párrafo 244 de la *Enciclopedia*). Una discusión acerca del intelecto personal», p. 90.

<sup>20</sup> Cfr. Valls, R., *Del yo al nosotros*, Barcelona: PPU, 1994, p. 413.

<sup>21</sup> García, «Libertad y Saber (En torno al párrafo 244 de la *Enciclopedia*). Una discusión acerca del intelecto personal», p. 94.



En segundo lugar, García considera que la Idea y su alienación, especialmente en la naturaleza, no forman un proceso dialéctico, ni un movimiento, ni tan siquiera un traspaso. En caso hipotético de que esto fuese así, entonces la Idea no estaría completa, sino que tendría que realizarse en sus determinaciones. Sin embargo, García considera que

«Hegel al final de la *Ciencia de la lógica*, donde niega que entre la idea y su alienación en la naturaleza haya algún movimiento, proceso o paso dialéctico; dice: *no es un haberse convertido ni un traspaso*. Porque si el concepto es total al final de la lógica, si ya tenemos la idea absoluta, entonces no hay ninguna determinación racional más que añadirle».<sup>22</sup>

Por lo tanto, el primado de la lógica provendrá de que al final de esta, con la Idea, todo está completo, y no requiere *necesariamente* de su realización, sino que la realización de la Idea es libertad de esta, arbitrariedad, pero en ningún caso necesidad. La Idea está completa, y esta está expresada en la Lógica.

El tercer argumento de García son los tres silogismos que aparecen en §§575-577 de la tercera edición de la *Enciclopedia*. Estos silogismos se introdujeron como modificación de la segunda edición (1827) a la tercera (1830) con afán de aclarar el sistema. De acuerdo con esto, el sistema se puede ordenar silogísticamente como Lógica-Naturaleza-Espíritu<sup>23</sup> (que es el que sigue en la *Enciclopedia*). También como Naturaleza-Espíritu-Lógica<sup>24</sup> (que es más propio de la *Fenomenología*). Estos dos primeros silogismos son denominados como silogismos de la apariencia por Hegel.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> García, «Libertad y Saber (En torno al parágrafo 244 de la *Enciclopedia*). Una discusión acerca del intelecto personal», p. 93.

<sup>23</sup> Hegel, G. W. F., *Enciclopedia de las ciencias filosóficas [1830]*, Madrid: Abada editores, trad. Ramón Valls, 2017, §575. Citada a partir de ahora como *Enz C*, seguida del número del parágrafo que ocupa. La *C* se refiere a la tercera edición, de 1830.

<sup>24</sup> *Enz C*, §576.

<sup>25</sup> Padial, J. J., «El programa fundacionalista del saber», *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, Suplemento 19*. 'El idealismo alemán y sus consecuencias actuales', Juan A. García y Rojas, A. (eds.), 2014, p. 129.

Por último, el tercer silogismo, que es el silogismo de la idea de filosofía, se formula así: Espíritu-Lógica-Naturaleza.<sup>26</sup> Este último tiene a la lógica como término medio, pero bifurcada. Hegel lo dice así: «el tercer silogismo es la idea de la filosofía, la cual tiene la *razón que se sabe*, y lo universal absoluto, como [término] *medio suyo* que se escinde en *espíritu y naturaleza*».<sup>27</sup> Este expresaría a la Idea como ya realizada, siendo la racionalidad absoluta de la Idea su medio. A su vez, la lógica tendría un carácter universal que envuelve a las otras dos filosofías reales, es decir, que la lógica tiene dos manifestaciones de su actividad (filosofía de la naturaleza y filosofía del espíritu). Como señala Padial:

«como actividad subjetiva, la razón da lugar a la esfera del espíritu. Como actividad sustancial a la de la naturaleza. Así, la naturaleza y el espíritu aparecen como el juicio, el desdoblarse, la partición de la Idea. Naturaleza y espíritu son comprendidos desde el tercer silogismo como las manifestaciones de la razón. Es así como las ciencias filosóficas forman una sola ciencia, la única ciencia, la filosofía».<sup>28</sup>

Efectivamente, este tercer argumento es fundamental. Está en la parte última de la *Enciclopedia*, redactado al final de la vida de Hegel, quien ya ha concebido todo su sistema, y es, simultáneamente, una explicación de este. Por eso, este argumento de García, a mi juicio y glosado con cierta explicación de Padial sobre el mismo tema, es uno de los más potentes para defender el primado de la Lógica como núcleo de la obra de Hegel.

El cuarto argumento es acerca de la alienación de la Idea.<sup>29</sup> Al alienarse, en ese tránsito, Hegel habla de libertad. Schelling vio aquí

---

<sup>26</sup> *Enz C*, §577.

<sup>27</sup> *Enz C*, §577.

<sup>28</sup> Padial, «El programa fundacionalista del saber», p. 129.

<sup>29</sup> Para comprender correctamente la pugna de Polo con Papaioannou es importante prestar atención a la alienación. El griego no duda en reducirla a un carácter histórico, y a reinterpretar desde ahí lo que Hegel pueda decir en su Lógica. Así pues «El mundo de la alienación creó las condiciones objetivas del "sí mismo universal" (del "hombre

irracionalidad en el sistema de Hegel.<sup>30</sup> Pero la libertad la libertad es enfocada por García como conocimiento de la necesidad en un sentido de idealidad, es decir, conocer la necesidad lógica –la alemana *Notwendigkeit*– del proceso por el que el saber se constituye a sí mismo. Este proceso es mediante el cual se construye la objetividad en la que el sujeto termina por reconocerse a sí mismo. Por consiguiente, el saber termina por ser una identidad entre objeto y sujeto.<sup>31</sup> Y muestra un primado de la lógica porque es desde estas coordenadas por las que se rige el proceso dialéctico, que estarían orquestadas desde la lógica.

Los cuatro argumentos muestran la primacía de la *Ciencia de la lógica*. De este modo, García refuerza este primado que es el núcleo desde el que Polo interpretó a Hegel, viéndose, en consecuencia, reforzada la interpretación de Polo. Dicho llanamente, al tomar Polo la *Ciencia de la lógica* como obra central del pensamiento de Hegel, entonces reforzar los motivos por los que la *Ciencia de la lógica* es punto neurálgico de Hegel es reforzar la posición de Polo indirectamente. Con esto, nos gustaría sumarnos a la posición de García añadiendo un quinto argumento sobre el primado de la *Ciencia de la lógica* para la interpretación de Hegel.

---

socializado” de que habla Marx, o de la “sociedad socializada”, para emplear los términos de Weber y de Simmel). Pero la obra de todos y de cada uno, la “cosa”, la realidad concreta del concepto habíase alienado, porque la sociedad se encontraba fragmentada en individuos aislados y se dividía en órdenes y en estados que impedían que los hombres se comprendiesen como asociados en la obra común» (Papaioannou, *Hegel*, p. 126).

<sup>30</sup> Schelling, F.W.J., *Lecciones munitivas para la historia de la filosofía moderna*. Edinford, Málaga 1993; p. 242

<sup>31</sup> García, «Libertad y Saber (En torno al parágrafo 244 de la *Enciclopedia*). Una discusión acerca del intelecto personal», p. 98. Es cierto que la reflexión de García avanza y señala a la contemplación como cuarto momento, distinto de la síntesis, pues no tendría que ver con la mediación, sino que la contemplación sería inmediatez. Esto entiende la argumentación de García en cierto sentido para dotar de primacía a la *Ciencia de la lógica*. Sin embargo, nos llevaría demasiado lejos y descentraría de esta investigación.

### 3.2. Una aportación al primado de la *Ciencia de la lógica*<sup>32</sup>

En la *Enciclopedia*, en su tercera edición de 1830, Hegel cambia su parecer sobre la *Fenomenología*. En 1807, su *Fenomenología del espíritu* no llevaba este título, sino que su título completo era *Sistema de la ciencia. Primer tomo. La fenomenología del espíritu*. Durante su impresión, el propio Hegel decidió volver a cambiar el título a *Ciencia de la experiencia de la conciencia*. Será solamente en 1832, tras la muerte de Hegel, que se titularía como *Fenomenología del espíritu* debido a que fueron los discípulos de Hegel quienes se encargaron de la edición. De este modo, lo omitido de manera más llamativa a nuestro juicio es que fuese una «primera parte».

Como ha explicado Diana María López omisión tiene una explicación, que es su implicación para con el pensamiento de Hegel:

«La “Fenomenología del espíritu” debía perder el “rol” de “primera parte” del sistema porque “el sistema” mismo se había transformado en el pensamiento de Hegel. Para “el Sistema de la ciencia”, cuya primera parte la constituía la “Ciencia de la fenomenología del espíritu”, estaba prevista una segunda parte, según un anuncio redactado por el mismo Hegel que apareció el 28 de octubre de 1807 en el *Jenaer Allgemeinen Literaturzeitung*».<sup>33</sup>

Así, cuando en 1812 se publique por primera vez la *Ciencia de la lógica*, lo cierto es que no aparece con el título de *segunda parte*, sino que aparece solamente como *Ciencia de la lógica*. Si acudimos al prólogo de esta obra, encontramos dos cuestiones que van a ser fundamentales para nuestro argumento: la necesidad de un escrito propedéutico –o no– a la *Ciencia de la lógica* y un primer esbozo de lo que serán los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad.

---

<sup>32</sup> Este argumento ha sido trabajado en conjunto con el profesor Juan J. Padial.

<sup>33</sup> López, D. M., «La construcción lógica de la Fenomenología del Espíritu de Hegel», *Tópicos*, núm. 30, 2015, p. 42.

En primer lugar, el primer párrafo ora así:

«La reforma plena que el modo filosófico de pensar ha experimentado entre nosotros desde hace unos veinticinco años y la más alta perspectiva que la autoconciencia del espíritu ha alcanzado sobre sí en este período de tiempo han tenido hasta ahora poca influencia en la configuración de la lógica».<sup>34</sup>

Con este párrafo inicial, Hegel esboza un problema: la lógica y la filosofía de su época van a ritmos descompasados. La filosofía está en el punto más álgido de autoconciencia de toda la historia y, sin embargo, la lógica sigue sin avanzar.

Acto seguido, Hegel va a dedicar un párrafo a la situación de la metafísica, otro a la filosofía de Kant, y otro a la teología que ha quedado reducida a sentimiento.<sup>35</sup> Parece que no es casualidad que años más tarde, en su *Enciclopedia*, el comienzo sea con los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad, que son el primero la metafísica (§§ 26-36), el segundo el empirismo y la filosofía crítica (especialmente la de Kant) (§§37-60), y el tercero el saber inmediato (centrado en la teología del sentimiento de Jacobi) (§§61-78). Así pues, podemos constituir que ya el 22 de marzo de 1812, en el propio prólogo, había un adelanto de estos tres posicionamientos que serán fundamentales posteriormente.

Sin embargo, este desarrollo ulterior de la *Enciclopedia* parece no estar tenido en cuenta, ni tan siquiera pensado. El propio Hegel alude también en este mismo prólogo a que su proyecto filosófico, su sistema de la ciencia, tiene dos partes: la *Fenomenología*, y una segunda parte que contendría a la lógica y las dos filosofías reales. De manera clara lo redacta Hegel:

«En lo concerniente a la relación exterior, la primera parte

---

<sup>34</sup> Hegel, G. W. F., *Ciencia de la lógica*, Madrid: Abada Editores, 2011, trad. Félix Duque, p. 183.

<sup>35</sup> Hegel, *Ciencia de la lógica*, p. 183.

del Sistema de la ciencia (*Bamberga y Wurzburgo; imp. por Goebhard 1807*), que contiene la fenomenología, estaba destinada a ser seguida por una segunda parte que debía contener la Lógica y las dos ciencias reales de la filosofía: la Filosofía de la naturaleza y la Filosofía del espíritu, con lo que se habría concluido el Sistema de la ciencia». <sup>36</sup>

Como podemos ver, Hegel seguía pensando en 1812 en un proyecto filosófico que fuese un Sistema de la ciencia. El primero tomo era, precisamente, la *Fenomenología*. El segundo sería este, la *Ciencia de la lógica*. Ahora bien, la primera parte era solamente la *Fenomenología*, pero su segunda parte era todo el resto del sistema, o sea, la Lógica, y las dos filosofías reales. No obstante, Hegel va a declarar que por motivos de extensión de Lógica no ha podido publicarla en conjunto. <sup>37</sup>

Sin embargo, si nos movemos a 1830 Hegel tomará un camino diferente. No es por motivos de extensión, sino por motivos intrínsecos al sistema, que la *Fenomenología* es resituada. Frente a Núremberg, donde Hegel pensó que la *Fenomenología* era una propedéutica a su *Ciencia de la lógica* porque había aplicado su pensamiento a la conciencia, ahora, en Berlín, Hegel cambia esta consideración. Y este cambio de parecer se manifiesta de dos maneras.

En primer lugar, Hegel alude a que ha sustituido su *Fenomenología* en su *Enciclopedia*. Él mismo señala en la nota al § 25 que su *Fenomenología* había sido concebida como primera parte de su sistema de la ciencia. Para realizar esta tarea había optado por comenzar por la *conciencia inmediata* y contemplar el desarrollo de la conciencia hasta llegar a constituirse como ciencia filosófica. Pero añade: «para lograr tal cosa no era, sin embargo,

---

<sup>36</sup> Hegel, *Ciencia de la lógica*, p. 186.

<sup>37</sup> «Pero la necesaria extensión que la Lógica tenía que ganar para sí me ha inducido a sacarla a la luz por separado; constituye así, dentro de un plan ampliado, lo primero que sigue a la Fenomenología del espíritu. Posteriormente haré seguir la elaboración de las dos ciencias reales de la filosofía, ya mencionadas» (Hegel, G. W. F., *Ciencia de la lógica*, p. 186).

posible detenerse en lo formal de la conciencia pura».<sup>38</sup> Esta tarea, la de detenerse en lo formal de la conciencia pura, es la que realizaría en la *Ciencia de la lógica*. Sin embargo, esto no quiere decir que Hegel vaya a omitir una consideración preliminar antes de pasar a su Lógica, sino que, como él señala, va a tomar otra exposición –que son los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad– que tienen que

«contribuir preferentemente a hacer ver que las preguntas sobre la naturaleza *del conocimiento*, sobre el *creer*, etc., que se plantean en [el plano de] la representación y se consideran enteramente concretas, se retrotraen efectivamente a *simples* determinaciones de pensamiento y éstas, sólo en la lógica, reciben su verdadero tratamiento».<sup>39</sup>

Lo que Hegel expresa en esta cita es que las determinaciones del pensamiento, como son las representaciones, no tienen sentido si se las extraen de la lógica. El conocimiento, la creencia...todas ellas reciben su significación solamente en la lógica. Por lo tanto, el primado de la Lógica resulta obvio: todas las determinaciones del pensamiento, que eran fundamentales en su *Fenomenología* para las figuras de la conciencia y que habían sido aplicadas en esta obra, tienen su verdad si y solo si se las entiende desde la propia lógica. Este motivo, que no es otro que afirmar el primado de la lógica, es lo que Hegel utiliza para introducir a los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad en vez de a la *Fenomenología* al comienzo del sistema de la *Enciclopedia*.

En segundo lugar, debemos detenernos en los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad. Atendamos al lugar que ocupan en el sistema: §§19-83. Esto es significativo. El número de los párrafos que Hegel dedica a la *Ciencia de la lógica* –bajo este mismo título– en su *Enciclopedia* son los párrafos §§19-244. Por consiguiente, fijémonos en

---

<sup>38</sup> *Enz C*, §25 N.

<sup>39</sup> *Enz C*, §25 N.

que los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad no está separados de la *Ciencia de la lógica*, como un escrito aparte que sustituyese a la *Fenomenología* como escrito meramente preparatorio. No. Al contrario, los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad están insertados *dentro* de la *Ciencia de la lógica*, es decir, subsumidos en ella. No son algo distinto, sino que la Lógica de Hegel es ampliada en su *Enciclopedia*. Concluyentemente, la Lógica tiene que ejercer la primacía, pues no se incluye a la Lógica dentro de los tres posicionamientos, sino a los tres posicionamientos dentro de la lógica, sustituyendo como *concepto previo* a la *Fenomenología*.

En la *Enciclopedia* finalmente la *Fenomenología del espíritu* ocupa los §§413-439, en la filosofía del espíritu. Esto es, que no solamente es que ya no sea previa a la Lógica, sino que además es una determinación de esta. Y no puede ser previa porque nada puede preceder a la Idea porque todo está ya constituido en ella en el plano ideal.<sup>40</sup> En conclusión, es por la primacía de la Idea en el sistema, –y en consecuencia del primado de la Lógica– que la *Fenomenología* termine como parte de una de las filosofías reales, y también que los tres posicionamientos del pensamiento respecto a la objetividad –preludiados en el prólogo a la *Ciencia de la lógica*– estén subsumidos y contemplados dentro de la propia primera parte de la *Enciclopedia*, que es la Lógica.

En conclusión, la *Ciencia de la lógica* ejerce su primado sobre la obra de Hegel. Pero entonces lo *formal*, expresado en esa obra, no es separable del *contenido* al que está formando. Si esto no es puesto en valor, no se puede realizar una exposición coherente de la filosofía de Hegel. Igual de ridículo sería exponer solamente el contenido de lo que

---

<sup>40</sup> Esto no quiere decir que esto sea así en la existencia, pues en esta el Concepto tiene que desarrollarse. Por eso nos referimos al plano ideal, es decir, que en la realidad efectiva (*Wirklichkeit*) se dan la idealidad y la existencia. En la Lógica lo que Hegel aborda es la idealidad, y en las filosofías reales la reconciliación y determinación de la idealidad en la existencia. Por eso, que Hegel mueva de lugar a la *Fenomenología* a la existencia, y no como precedente a la Lógica, hace ver que ahora, lo primerísimo en el sistema es, obviamente, la Lógica.



expresa Hegel sin su forma, que expresar su forma sin su contenido. Hay solidaridad entre ambas. Y esta falta de atención a lo formal, debido a considerar a la *Ciencia de la lógica* como punto neurálgico del pensamiento de Hegel, es lo que Polo va a recriminar a la exposición de Papaioannou.

#### **4. Exponer el sistema de Hegel: contenido y forma**

De acuerdo con Polo, lo cierto es que la parcialidad interpretativa de Papaioannou está tanto en su selección de textos, tomando a la *Fenomenología* principalmente, como en su ordenación. El autor griego no tiene en consideración el orden sistemático de Hegel, sino que solamente agrupa temáticas, sin atender al significado de ese tema particular para con la totalidad de lo pensado en el sistema. Efectivamente, Polo, que había marcado que la *Ciencia de la Lógica* era el libro principal de Hegel, había pensado sosegadamente sobre el cambio de un paso a otro, O sea, la negatividad. Esto es, su formalización. En la *Fenomenología* está aplicado, pero no está explícita la formalidad del pensamiento que opera en ella, pues eso vendrá con al *Ciencia de la lógica*. Polo entendía el sistema como totalidad, y era plenamente consciente de que el contenido temático no era separable de la metodología en el sistema.

Hegelianamente, esto es, que Papaioannou aprehende el contenido, pero no la forma, siendo, sin embargo, inseparables forma de contenido. Al pensar, el contenido es, para Hegel, lo conservable «al traducirlo a la forma del pensamiento y del concepto».<sup>41</sup> Por eso Polo alude acertadísimamente a la forma y cómo esta se pierde en la obra de Papaioannou. La forma, amputada de contenido, es un sinsentido para el pensamiento de Hegel. Por eso la obra de Papaioannou tiene esta grave carencia, que Polo detecta claramente al haber estudiado con detalle la *Ciencia de la lógica* y que Papaioannou no llega ni a plantear por tomar como punto central la *Fenomenología*.

---

<sup>41</sup> *Enz C*, §5.

En este punto Polo está siendo más hegeliano que el propio autor de *Hegel* al leer al idealista. Polo sentencia claramente el proceder de la exposición de Papaioannou como poco hegeliana, o extrínseca a Hegel, pese a ser una exposición de Hegel, señalando:

«El pensamiento de Hegel es una mole autónoma que obedece a factores internos, no un espejeo alucinado de impresiones o una inspección de hechos externos. Pero P. se limita a registrar la temática hegeliana sin penetrar en su articulación. Esta es la tónica general de su estudio que resulta así ordenado con un criterio ajeno a Hegel. Con otras palabras, P. expone contenidos, no su formalización solidaria, sustentante y orgánica. De ello resulta un Hegel patético y casi existencialista, fragmentado sin remedio».<sup>42</sup>

El tema y el método, o el contenido y la forma, no son deslindables. Por eso para articular y exponer el pensamiento de Hegel uno no se debe ceñir únicamente al contenido, sino presentar también su forma. Lo que Polo detecta, pues, es una insuficiencia: si Hegel ya ha pensado las categorías en la *Ciencia de la lógica* no se deben ignorar, sino que para una correcta comprensión de Hegel habrá que ponerlas en valor.

Una vez establecido el valor de la *Ciencia de la lógica* y cómo proceder a una correcta comprensión y exposición, habrá que ver cómo afecta esto a los temas de los que trata el libro. Uno especialmente llamativo, a mi juicio, es el futuro. Como pasará a exponer, Papaioannou, probablemente por cercanía con el marxismo, entenderá la historia de una manera en la que le permite aplicar la dialéctica al futuro. En contraste, Polo se ceñirá al sentido de la historia de Hegel. Esta contraposición de visiones sobre la historia comienza con una de las nociones clave de la literatura hegeliana: la dialéctica.

---

<sup>42</sup> Polo, *Reseña*, p. 9. Esta misma cita también puede encontrarse con una levisima modificación en Polo, L., *Hegel y posthegelianismo*, Piura: Universidad de Piura, 1985, p. 181.

## 5. Hegel, el gran filósofo romántico: el corazón de la dialéctica

Normalmente Hegel es conocido como el gran idealista absoluto. El idealismo, a su vez, suele explicarse como respuesta al romanticismo. Es más, Hegel es crítico del romanticismo. Así, esta visión tradicional, probablemente consolidada por Otto Pöggeler en su tesis doctoral, titulada *Hegels Kritik der Romantik*, muestra, por ejemplo, que las diferencias entre Hegel y el romanticismo son más acusadas en el campo filosófico.<sup>43</sup> También hay quien ha rastreado la contraposición entre Schlegel y Hegel,<sup>44</sup> cuya disputa seguramente alimenta los cimientos de la interpretación de que el romanticismo y el idealismo están separados. Así también lo considera Warren TenHouten, quien por la disputa con Schlegel llega a proclamar a Hegel como «el anti-romántico».<sup>45</sup>

Con todo, parece que Hegel respondiese al romanticismo en su madurez. El romanticismo de Hegel habría terminado con su juventud en Fráncfort. Después de eso, comenzaría su idealismo, su filosofía sistemática, como marca la carta del 2 de noviembre de 1801<sup>46</sup> a Schelling. Sin embargo, Polo no va a considerar esto así. El romanticismo en Hegel no termina en Fráncfort. Es más, no termina nunca. De acuerdo con Polo, «es más acertado entender a Hegel como el *filósofo* romántico por excelencia».<sup>47</sup> Y esto es importantísimo: Polo sitúa el romanticismo en el corazón de la dialéctica hegeliana.

Javier Hernández-Pacheco señala en su obra *La conciencia romántica*, que la conciencia del romanticismo se reconoce a sí misma

---

<sup>43</sup> Pöggeler, O., *Hegels Kritik der Romantik*. München: Wilhelm Fink Verlag, 1999, pp. 203-213. También se ha mostrado que el gran disentiendo de Hegel con los románticos fue respecto del arte (véase al respecto: Domínguez, J., «Lo romántico y el romanticismo en Schlegel, Hegel y Heine», *Revista de estudios sociales*, 2009, pp. 54-58).

<sup>44</sup> Cfr. Portales, G., «Sistema, ironía e historia: Friedrich Schlegel y Hegel en disputa» *Alpha (Osorno)*, 50, 2020, pp. 140-160.

<sup>45</sup> TenHouten, W. D., «Alienation and Emotion: Hegel versus Sentimentalism and romanticism», *Review of European Studies*, 11, 1, 2019, pp. 8-12.

<sup>46</sup> Paredes, M. C., «Periodo de Jena (1801-1806)». En Amegual Coll, g., *Guía Comares de Hegel*, Granda: Comares, 2015, p. 33.

<sup>47</sup> Polo, *Reseña*, p. 10.

como fragmentada, escindida ante la imposibilidad del sistema.<sup>48</sup> Vive y padece su escisión. Está desgarrada. Polo coincide en estos pensamientos: la conciencia romántica es vivencia de escisión. Y señalará que precisamente por este motivo Hegel es el gran filósofo del romanticismo: la dialéctica recorre el proceso de la conciencia escindida del romanticismo. Al superarla conserva la escisión. Esa condición fragmentaria, se padece dentro del proceso dialéctico.

Esto mismo que vio Polo lo ha apuntado recientemente Katrin Pahl en su obra *Tropes of transport: Hegel and emotion*.<sup>49</sup> La dialéctica no está exenta del padecer. Y también es en buena medida la noción de *herida* que emplea en su interpretación sobre Hegel Jesús Ezquerra como padecimiento de la unión entre identidad y diferencia.<sup>50</sup> De resultas, la dialéctica conserva las escisiones propias del romanticismo. Por eso Polo apunta antes que ningún otro de los mencionados, que «el proceso dialéctico (...) es precisamente el duro camino por el cual todas las contradicciones comparecen para ser resueltas».<sup>51</sup> Este ser *resuelto* es fundamental: no limitarse a sufrir la negación, sino resolverla a través de la elevación de estas escisiones al pensamiento y comprenderla insertada en la dinámica de la realidad.

De este modo, la primera negación hegeliana no es un invento

---

<sup>48</sup> «Parece que el fragmentarismo romántico es el ropaje adecuado para un espíritu roto que re- coge los restos que quedan del Absoluto idealista. Y en este sentido, se trata aquí de una consecuente renuncia al pensamiento sistemático, que viene exigida por la imposibilidad de cerrar en una reflexión el desarrollo de una subjetividad absoluta. El fragmento es la ruptura del sistema idealista por la ironía romántica» (Hernández-Pacheco, J., *La conciencia romántica. Con una antología de textos*. En *Obras*, vol. VIII, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019, p. 84.

<sup>49</sup> Pahl, K., *Tropes of transport: Hegel and emotion*, Evanston, IL: Northwestern University Press, 2012, p. 5.

<sup>50</sup> «Llamo aquí "herida" a la identidad / diferencia entre algo y lo ese algo es. Ese juego de identidad / diferencia, que ya encontramos formulado en Heráclito, es el *lógos*. Si "herida" es eso, Hegel, contra todas las apariencias, no es el filósofo de la reconciliación sino de la herida. (...). El asunto de la *lógica* hegeliana es justamente esa herida que se cura a sí misma», Ezquerra, J., *El espejo de Dionisio. La ateología hegeliana*, Madrid: Biblioteca nueva, 2017, p. 17.

<sup>51</sup> Polo, *Reseña*, p. 10.

profundamente novedoso,<sup>52</sup> ni una respuesta *al* romanticismo, porque eso sería situarlo como *adversario*, o sea, advertido *frente* a ella. La dialéctica, como marcará Polo, es una respuesta *en* el propio romanticismo. Por eso Hegel es el filósofo del romanticismo por antonomasia, porque reflexiona sobre él tratando de darle respuesta. Así pues, como Polo bien expresa siguiendo a Hegel, la filosofía surge cuando se vivencian las crisis. El romanticismo era ante todo una vivencia de crisis que tenía como punto principal la conciencia escindida. Filosofar tratando de solucionar la crisis es filosofar sobre el romanticismo es filosofar *en el* romanticismo, tratando de darle cabida en la reflexión a la vivencia. Por eso Hegel es filósofo *del* romanticismo.

Pues bien, la dialéctica, que es respuesta de Hegel al problema de la crisis del romanticismo, no es entendida así por Papaioannou, quien la expone,<sup>53</sup> pero no apunta así su origen romántico. Ahora bien, la dialéctica es el corazón de la historia. Pero ¿permite esto una futurología? Cuándo se comprende la dialéctica, ¿se puede prever el futuro, como pensó la izquierda hegeliana?

## 6. El problema de la futurología

Comentando el capítulo, Polo señala que para Papaioannou la filosofía de la historia es abordada por Hegel de dos modos distintos. Uno es en la *Fenomenología* y el otro en el periodo de Berlín. En la *Fenomenología*, la recuperación de Grecia, y el anhelo de Hegel en ello, da pie a una visión circular del tiempo, mientras que, en el periodo de Berlín, el tiempo no es circular sino centrado en el presente, siendo un sentido del tiempo teleológico. Así, el tiempo en Jena es un círculo, mientras que en Berlín es una línea. En ambos casos, el proyecto

---

<sup>52</sup> Con esto nos referimos sola y únicamente a la primera negación, y no a la segunda. La segunda negación sí es profundamente original en Hegel. Pero la primera, como se alumbra a la luz de Polo, no es original, sino que brota de su contexto.

<sup>53</sup> Papaioannou comprende a la dialéctica al margen del romanticismo. Para su exposición sobre la dialéctica, véase: Papaioannou, *Hegel*, pp. 55-64.

hegeliano fracasa según Papaioannou porque no eran los tiempos adecuados, pues quedó desmentida su teoría por la revolución y la restauración.<sup>54</sup> Esto abrirá la posibilidad a Papaioannou de cierta futurología de la dialéctica, de que el supuesto artilugio conceptual de Hegel, la dialéctica, triunfase más adelante en la historia. Dicho llanamente, de una reinterpretación marxista de Hegel.

Esto muestra que Papaioannou es un intelectual. Especialmente del marxismo. Aunque Papaioannou considere que expone a Hegel, lo que hace es reinterpretarlo desde Marx. Polo identifica que Papaioannou es ciertamente dogmático al considerar la necesidad de una futurología en la que, como él mismo presenta, Marx sería la progresión de Hegel. Polo vuelve en este punto a encontrarse en un conocimiento superior sobre Hegel que Papaioannou. Con precisión señala que «una síntesis futura, incluso un tramo del proceso dialéctico futuro es, visto desde Hegel, irreal sin más, esto es, desvanece la identidad de realidad y racionalidad sin la cual la dialéctica es un sin sentido».<sup>55</sup> Efectivamente, la dialéctica es, en la filosofía de Hegel, explicación de la realidad que es dinámica. Pero entonces no puede ir más allá de su propio proceder como dinamismo. Esto es, que es imposible adelantarse a un futuro desde el presente si se usa la dialéctica. La dialéctica solamente explica el presente.

Presentar una futurología *hegeliana* es un absurdo. En el futuro solamente habría idealidad en un mal sentido de la palabra, o poco hegeliano, mientras que en el presente hay reconciliación de lo real y lo ideal. Por eso hay dialéctica. El futuro ni es ideal, ni es real. Hay un desvanecimiento de lo real y lo racional. Y en este sentido, dice Polo que esto es un retroceso de Marx respecto a Hegel, pues «en todo caso,

---

<sup>54</sup> «Nunca más volverá Hegel a este exaltado acento. La "esperanza extravagante" de esta filosofía alciónica es suplantada por la hora crepuscular de los tiempos últimos del napoleonismo y de la Restauración. El filósofo abandona para siempre la idea de una filosofía de la "nueva religión" del "pueblo libre". La filosofía se limita ahora a esparcir "su grisácea tonalidad" en el "crepúsculo" del mundo. Tras la máscara de la resignación y del *amor fati* se adivina el más helado pesimismo y la perspectiva de un general agotamiento del espíritu» (Papaioannou, *Hegel*, p. 132).

<sup>55</sup> Polo, *Reseña*, p. 10.

equivale a un retroceso desde el pensamiento a la imaginación».<sup>56</sup> Afirmamos, pues, que representación no es concepto, y que Marx, en este sentido, imagina el futuro, pero hegelianamente, no lo puede conceptualizar por un motivo: no se puede realizar esta operación. Es la imaginación la que va más allá del presente, no el pensamiento.

Esta atención al futuro intentando aplicarle la dialéctica implica separar al espíritu del mundo, lo que «reduce el futuro histórico a un caos asignificativo».<sup>57</sup> Así pues, el saber absoluto avanza solamente hacia el presente porque está en el pensamiento. La imaginación no es suficientemente potente. Es más, la imaginación es menos potente que el pensamiento. Por eso, si el pensamiento no llega al futuro, aún menos la imaginación. El saber absoluto de Hegel radica aquí también, pues está separado del futuro.

Separar futuro y saber absoluto es la manera de Hegel de salvar el propio saber absoluto, que de lo contrario quedaría contradicho por cualquier situación histórica del futuro que le contradijese. Así lo interpretaron Marx, Adorno o incluso Popper. O lo que es lo mismo: lo interpretaron erróneamente en este punto. Esta misma crítica que realizó Polo hace décadas parece estar encontrando su sitio en el pensamiento de hegelianos actuales.<sup>58</sup> En definitiva, entre elegir una futurología y el saber, Hegel se decantará por el saber. Y como bien enuncia Polo: «puesto a elegir, Hegel opta por el saber y renuncia al futuro».<sup>59</sup>

## **7. A modo de conclusión**

La disputa de Polo con Papaioannou sobre Hegel merece la atención de los expertos, tanto del pensamiento poliano como del hegeliano. En este debate podemos aprender muy de cerca el

---

<sup>56</sup> Ibid., p. 11.

<sup>57</sup> Ibid., p. 13.

<sup>58</sup> Para una crítica semejante, véase: Brauer, D., «La Filosofía de la Historia de Hegel después del "Final de la Historia"», *Revista Eletrônica Estudos Hegelianos*, 10, 18, 2013, pp. 84-100

<sup>59</sup> Polo, *Reseña*, p. 14.

pensamiento de Polo sobre Hegel y simultáneamente encontrar argumentaciones de peso para descartar otras interpretaciones. Si aunamos el material de esta reseña con sus obras capitales acerca del pensamiento de Hegel aparece una interpretación hegeliana con vigencia actual.

La primacía de la *Ciencia de la lógica* para el corpus de los escritos de Hegel parece una interpretación que, si bien puede ser discutida, hay buenas argumentaciones para sostenerla. En este escrito nos hemos detenido especialmente en las de García, y hemos tratado de realizar nuestra aportación al respecto. Además, si consideramos la primacía que el propio Polo otorga a la *Ciencia de la lógica* frente a la *Fenomenología*, o Polo frente a Papaioannou, se nos muestra el proceder de Polo para la comprensión de un texto: su propia manera de atender al escrito era siguiendo las líneas fundamentales de Hegel, sin separar forma de contenido. Atender al filósofo desde sus propias coordenadas filosóficas.

Además, la interpretación de Hegel como filósofo del romanticismo por excelencia, coincidente en la cuestión de la dialéctica con intérpretes actuales, abre un campo de interpretación de Hegel más que notorio. Pero también en Polo como precursor de esta visión. Por último, sus críticas a la interpretación de la izquierda hegeliana mantienen esta misma vigencia. Desde la manera de concebir a Hegel de Polo, se vuelve evidente que la futurología, o la aplicación de la dialéctica al futuro, no tiene sentido en la filosofía de Hegel. Es el retroceso de Marx respecto a Hegel, o un mero trueque de imaginación por pensamiento.

En conclusión, el pensamiento de Polo no solamente conserva su frescura intelectual en la actualidad a través de sus muchos discípulos y estudiosos de su filosofía, sino que también las interpretaciones de Polo sobre otros filósofos, como Hegel, son de absoluta actualidad. Así, Polo se habría adelantado casi medio siglo a algunas interpretaciones hegelianas, lo que puede aportar mucho conocimiento e investigación tanto a los estudiosos de Hegel como a los de Polo en el presente.